Capítulo 4

IMAGINACIÓN EN EL NIÑO Y EL ADOLESCENTE

- ► La actividad de la imaginación creadora resulta muy compleja y depende de una serie de factores muy diferentes, por eso es perfectamente comprensible que esta actividad no pueda ser igual en el niño que en el adulto, ya que todos los factores adoptan formas diversas en las diferentes épocas de la vida.
- ♦ En cada período del desarrollo infantil la imaginación creadora trabaja de manera singular y propia precisamente de acuerdo con el grado de desarrollo en que esté el niño; hemos visto que la imaginación depende de la experiencia y la experiencia del niño se forma y crece poco a poco.
- La experiencia infantil se distingue por una profunda singularidad en comparación con la experiencia adulta.
- La imaginación en el niño funciona de una manera diferente que en el adulto.

La actitud hacia el medio, el cual por su complejidad o simplicidad y sus tradiciones e influencias estimula y dirige el proceso de creación, es muy distinta en el niño; son también diferentes los intereses del niño y del adulto y por eso es que la imaginación en el niño funciona de una manera diferente que en el adulto.

♦ ¿En qué se diferencia la imaginación del niño de la imaginación del adulto y cuál es la línea principal de su desarrollo en la infancia?

• Hasta el momento prevalece la opinión de que en el niño la imaginación es más rica que en el adulto; la infancia es considerada el período donde la fantasía está más desarrollada y de acuerdo con este punto de vista, a medida que se desarrolla el niño, su imaginación y la fuerza de su fantasía merman.

Esta opinión se ha formado por una serie de observaciones sobre la actividad de la fantasía que ha brindado motivos para esa deducción.

Decía Gothe que los niños pueden utilizarlo todo para lo que deseen y esa falta de pretensiones y exigencias de la fantasía infantil, que ya no es libre en el adulto, se entendía frecuentemente como libertad o riqueza de la imaginación infantil. Después, la creación de la imaginación infantil se separa de manera marcada y clara de la experiencia del adulto y de aquí parten también las conclusiones de que el niño vive en el mundo fantástico más que en el real. Posteriormente se conocen impresiones, la tergiversación de la experiencia real, la exageración, sobrevaloración y, por último, la afición por los cuentos y las narraciones fantásticas propias del niño.

- ♦ Todo esto tomado en su conjunto sirvió de base para afirmar que la fantasía en la infancia era más rica y variada que en la adultez; sin embargo, el punto de vista sobre esta cuestión se confirma mediante su análisis científico.
- Sabemos que la experiencia del niño es mucho más pobre que la experiencia del adulto, además, conocemos que los intereses son más simples, elementales y pobres, y que sus relaciones con el medio tampoco tienen la complejidad, la sutileza y variedad que distinguen la conducta del adulto ya que todos estos son los factores que determinan el trabajo de la imaginación.

La imaginación en el niño no es más rica, sino más pobre que la imaginación del adulto; en el proceso de desarrollo del niño se desarrolla también la imaginación alcanzando su madurez en la edad adulta.

- **♦** Los productos de la verdadera imaginación creadora en todas las esferas de la actividad creadora pertenecen solamente a la fantasía madura.
- A medida que se acerca la madurez, comienza también a madurar la imaginación y, en la edad de transición, a veces de la maduración sexual en los

adolescentes, se une el potente auge de la imaginación con los primeros elementos de la maduración de la fantasía.

Algunos autores que han escrito sobre la imaginación señalaron la estrecha relación entre la madurez sexual y el desarrollo de la imaginación; esta maduración puede comprenderse si tenemos en cuenta que en este período en el adolescente madura y se totaliza su gran experiencia, cuajan los llamados intereses permanentes, disminuyen rápidamente los intereses infantiles y por la maduración general también obtiene su forma definitiva la actividad de su imaginación.

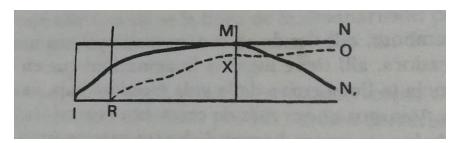
► Desarrollo de la imaginación

- ♦ Ribot en su investigación de la imaginación creadora mostró una curva que representa simbólicamente el desarrollo de la imaginación y permite comprender la particularidad de la imaginación infantil, la imaginación del adulto y la imaginación en el período de tránsito que ahora nos ocupa.
- La ley fundamental del desarrollo de la imaginación que presenta esta curva se formula tal como sigue:

la imaginación en su desarrollo atraviesa dos períodos divididos por una fase crítica. La curva IN presenta la marcha del desarrollo de la imaginación en el primer período; se eleva abruptamente y después se mantiene durante bastante tiempo en el nivel alcanzado. La curva RO señalada con puntos presenta la marcha del desarrollo del intelecto o de la razón; este desarrollo comienza, como vemos en el diagrama, más tarde y se eleva lentamente, porque requiere una acumulación mucho mayor de experiencia y una elaboración más compleja, solo en el punto M, ambas líneas: el desarrollo de la imaginación y el desarrollo de la razón, coinciden.

- ♦ El lado izquierdo de nuestro diagrama muestra la particularidad por la cual se diferencia la actividad de la imaginación en la infancia y que es tomada por muchos investigadores como la riqueza de la imaginación infantil.
- En el diagrama es fácil observar que el desarrollo de la imaginación y esta independencia relativa de la imaginación infantil, su independencia de la

actividad de la razón, constituye una expresión no de riqueza, sino de pobreza de la fantasía infantil.



- ♦ El niño puede imaginar mucho menos que el adulto, pero confía más en los productos de la imaginación y los controla menos, por eso la imaginación en el sentido vulgar de la palabra se entiende como aquello que es irreal e inventado por el niño, como es natural esto ocurre con más frecuencia en el niño que en el adulto; sin embargo, no solo el material con el cual se estructura la imaginación, sino también el carácter de las combinaciones que se agregan a este material, su calidad y diversidad quedan rezagadas en comparación con las combinaciones del adulto.
- De todas las formas de relación con la realidad que hemos enumerado anteriormente, la imaginación del niño posee únicamente en igual grado que la imaginación del adulto la primera de las relaciones anotadas, precisamente la realidad de los elementos con los cuales se estructura. Con igual fuerza que en el adulto, se expresa la raíz real de lo emocional de la imaginación del niño.

En cuanto a las otras dos formas de relación, hay que señalar que se desarrollan con los años muy lenta y gradualmente.

- ♦ Desde el momento en que se encuentran las dos formas de la imaginación y la razón en el punto M, el desarrollo posterior de la imaginación va, como muestra la línea MN, paralelamente a la línea de desarrollo de la razón XO.
- La separación que era característica de la infancia desaparece y la imaginación estrechamente unida al pensamiento, marcha ahora a la par con él.

- ♦ "Estas dos formas intelectuales —dice Ribot— están ahora frente a frente como fuerzas contrincantes". La actividad de la imaginación "continúa, pero se transforma previamente: se adapta a las condiciones racionales y ya no es imaginación pura, sino mezclada".
- Sin embargo, así no ocurre en todos, en muchos el desarrollo lo logra otra variante. Esto se simboliza en el diagrama mediante la curva MN, la cual baja rápidamente y significa <u>la caída o reducción de la imaginación</u>. "La imaginación creadora decae, este es el caso más general; Solo los dotados de una imaginación especialmente rica constituyen la excepción, la mayoría poco a poco pasa a la prosa de la vida práctica, esconde los sueños de su juventud, considera al amor una quimera, etc.

Esto, sin embargo, es solo un proceso, pero no una supresión, ya que la imaginación creadora no desaparece por completo ni en aquel que solo la logra casualmente."

- ♦ Efectivamente, allí donde se conserva, aunque sea una ínfima parte de vida creadora, allí tiene lugar la imaginación; que en la edad adulta con frecuencia la línea curva de la vida creadora baja, es algo que todos conocemos.
- Veamos ahora más de cerca esta fase crítica MX que divide ambos períodos: como ya hemos dicho, es característica de la edad de transición que ahora nos interesa principalmente; si comprendemos el singular paso que atraviesa la curva de la imaginación, obtendremos la clave para la comprensión correcta de todo el proceso de creación en esta edad.
- En este período se produce una profunda transformación de la imaginación: de subjetiva pasa a objetiva.

"En el orden fisiológico, la causa de esta crisis es la formación del organismo adulto y del cerebro adulto y en el orden psicológico, el antagonismo entre la subjetividad pura y la objetividad de los procesos del razonamiento o, en otras palabras, entre la inestabilidad y la estabilidad del pensamiento."

♦ Sabemos que la edad de tránsito se caracteriza en general, por una serie de relaciones antitéticas, contradictorias, de momentos polarizados. Precisamente esto condiciona que la propia edad sea crítica o de tránsito:

es la edad del rompimiento del equilibrio del organismo y en la que aún no se ha encontrado el equilibrio del organismo del adulto.

• La imaginación en este período se caracteriza por un viraje, la destrucción y la búsqueda de un nuevo equilibrio.

Es muy fácil observar que la actividad de la imaginación en la forma en que se manifiesta en la infancia disminuye en los adolescentes por el hecho de que en el niño en esta edad, como fenómeno masivo o regla general, desaparece la afición por el dibujo solo algunos continúan dibujando, la mayor parte dotados en este sentido o estimulados por condiciones exteriores en forma de clases especiales de dibujo, etc. El niño empieza a analizar críticamente sus dibujos, los esquemas infantiles dejan de satisfacerlo, le parecen demasiado subjetivos, llega al convencimiento de que no sabe dibujar y deja de hacerlo. Esta disminución de la fantasía infantil la vemos cuando el niño pierde el interés en los juegos inocentes de la infancia más temprana y por los cuentos fantásticos y las narraciones. La dualidad de la nueva forma de imaginación que se origina ahora puede verse fácilmente a partir del hecho de que la forma más difundida y masiva de actividad del pensamiento en esta edad es la creación literaria estimulada mediante el gran auge de las vivencias subjetivas, el incremento y la profundización de la vida íntima del adolescente de forma tal que en esta etapa se crea un mundo interior particular; sin embargo, esta parte subjetiva trata de materializarse en forma objetiva mediantes versos, narraciones o en aquellas formas creadoras que el adolescente percibe de la literatura circundante de los adultos. El desarrollo de esta imaginación contradictoria sigue la línea de la desaparición posterior de los momentos subjetivos y la línea de aumento y fijación de los momentos objetivos.

- ♦ Frecuentemente, como regla general, en el adolescente también disminuye muy rápidamente el interés por la creación literaria: comienza a mantener una actitud crítica hacia ella, al igual que antes lo hacía respecto a sus dibujos; deja de satisfacerle la insuficiente objetividad de sus escritos y no continúa escribiendo. El auge de la imaginación y su profunda transformación es lo que caracteriza a la fase crítica.
- En esta época se manifiestan con toda claridad los dos tipos principales de imaginación: la plástica y emocional o imaginación externa e interna (Tipos objetivo y subjetivo respectivamente).

Estos dos tipos principales se caracterizan fundamentalmente por el material con el cual se crean las estructuras de la fantasía y por las leyes de esa estructura. La imaginación plástica utiliza principalmente los datos de las impresiones externas, se estructura con los elementos tomados del exterior; la imaginación emocional, por el contrario, se estructura con los elementos tomados del interior. A uno de ellos podemos llamarlo objetivo, mientras que al otro, subjetivo. La manifestación de uno u otro tipo de imaginación y su diferenciación gradual son propios precisamente de esta edad."

- ♦ En este sentido, es necesario señalar el doble papel que puede jugar la imaginación en la conducta del hombre, puede de la misma forma llevar a la realidad o alejar de ella. Janet dice: "La propia ciencia, por lo menos la ciencia natural es imposible sin la imaginación; Newton mediante ella comenzó a ver claro el futuro y Cuvier, el pasado.
- Las grandes hipótesis, de donde nacen las grandes teorías, son las esencias de la obra de la imaginación."

Sin embargo, Pascal con toda justeza llama "maestra astuta" a la imaginación. Dice Compayré que " ella hace cometer mucha más cantidad de errores que descubrir la verdad (...). Ella inclina al científico imprudente a dejar a un lado los análisis y las observaciones y adoptar sus fantasías como verdades demostradas. Ella nos aleja de la realidad con sus artificios maravillosos, ella es, según la dura expresión de Malenbranche, la niña mimada que hace que reine el desorden en la casa". En particular, la edad del tránsito con mucha frecuencia muestra estos aspectos peligrosos de la imaginación; satisfacerse en la imaginación es extraordinariamente fácil y la retirada a la ensoñación, la huida al mundo de la imaginación a menudo desvía las fuerzas y la voluntad del adolescente del mundo real.

- ♦ Algunos autores consideran incluso, que el desarrollo del ensueño y el alejamiento que provoca, la reserva extrema y la abstracción en sí mismo, constituyen el rasgo característico de esta edad.
- Con mayor exactitud podría decirse que estos fenómenos conforman el aspecto sombrío de esta edad;

esta sombra de ensueño que cae sobre esta edad, este doble papel de la imaginación lo hace un proceso complejo cuyo dominio se hace demasiado difícil.

- ♦ "Si el pedagogo práctico dice Gros desea desarrollar correctamente la capacidad valiosa de la fantasía creadora, tiene ante sí una tarea difícil: frenar, detener a ese espantadizo caballo salvaje de noble origen y ponerlo al servicio del bien."
- Como ya dijimos, Pascal llamó a la imaginación "maestra astuta". Goethe la llamó "precursora de la razón"; uno y otro estaban en lo cierto.
- ♦ Surge una cuestión: ¿No dependerá la actividad de la imaginación del talento?
- Existe una opinión muy difundida de que la creación es patrimonio de los elegidos y que solo aquel que tiene dotes, un talento extraordinario, debe desarrollarla y puede considerarse llamado a la creación.

Esta situación no es correcta por lo que tratamos de explicar anteriormente; si comprendemos la creación en su sentido psicológico verdadero, como la creación de lo nuevo, es fácil llegar a la conclusión de que la creación es patrimonio de todos en mayor o menor grado, acompaña de manera normal y constante el desarrollo infantil.

- ♦ En la infancia nos encontramos con los llamados niños prodigio que en la edad temprana ponen de manifiesto una rápida madurez de algún don especial.
- Principalmente pueden verse los niños prodigio en la música, pero también los hay en la pintura aunque con menor frecuencia, por ejemplo, el niño prodigio Willi Ferrero hace veinte años alcanzó celebridad mundial, manifestaba un don musical extraordinario en una edad muy temprana.

Estos niños prodigio a veces entre los seis o siete años dirigen una orquesta sinfónica interpretando obras musicales muy complejas, tocan instrumentos con virtuosismo, etc. Desde hace un tiempo se ha señalado que en este desmesurado desarrollo prematuro de las dotes hay algo muy cercano a lo patológico, o sea a lo anormal; sin embargo es más importante la regla que casi

no conoce excepciones, según la cual estos niños prodigio, maduros prematuramente si se hubiesen desarrollado normalmente, habrían superado a todos los genios conocidos en la historia de la humanidad. Con frecuencia, a medida que se desarrollan pierden su talento y su creación no ha brindado hasta el momento ninguna obra de valor a la historia del arte.

- → Las particularidades típicas de la creación infantil pueden explicarse mucho mejor en los niños corrientes y normales que en los niños prodigio; esto, naturalmente, no quiere decir que el don o el talento no se manifieste en la edad temprana, por la biografía de los grandes hombres sabemos que con frecuencia esa genialidad se manifestó en algunos desde la infancia temprana.
- "Como ejemplos de precocidad podemos recordar a Mozart, a los tres años; a Meldenson, a los cinco, a Haydn, a los cuatro; Haendel y Weber componían a los 12 años; Schubert a los 11; Cherubini a los 13 (...). En las artes plásticas la vocación y la capacidad para la creación se ponen de manifiesto notablemente más tarde, como promedio a los 14 años, pero en Giotto, se manifestó ya a los 10 años como en Van Dyck; en Rafael, a los ocho, igual que en Gres; en Miguel Angel, a los 13; Durero, a los 15; Bernini, a los 12; y en Rubens y Jordans también muy tempranamente. En la poesía no se encuentra ninguna obra de importancia antes de los 16 años.

Pero de estas huellas de futura genialidad hay mucha distancia por recorrer hasta la gran creación, son solo figuraciones que presagian largamente la tormenta, son señales del florecimiento futuro de esta actividad.

REPASO

La actividad de la imaginación creadora resulta muy compleja y depende de una serie de factores muy diferentes, por eso es perfectamente comprensible que esta actividad no pueda ser igual en el niño que en el adulto, ya que todos los factores adoptan formas diversas en las diferentes épocas de la vida.

En cada período del desarrollo infantil la imaginación creadora trabaja de manera singular y propia precisamente de acuerdo con el grado de desarrollo en que esté el niño; hemos visto que la imaginación depende de la experiencia y la experiencia del niño se forma y crece poco a poco. La experiencia infantil se distingue por una profunda singularidad en comparación con la experiencia adulta. La imaginación en el niño funciona de una manera diferente que en el adulto.

La actitud hacia el medio, el cual por su complejidad o simplicidad y sus tradiciones e influencias estimula y dirige el proceso de creación, es muy distinta en el niño; son también diferentes los intereses del niño y del adulto y por eso es que la imaginación en el niño funciona de una manera diferente que en el adulto.

¿En qué se diferencia la imaginación del niño de la imaginación del adulto y cuál es la línea principal de su desarrollo en la infancia? Hasta el momento prevalece la opinión de que en el niño la imaginación es más rica que en el adulto; la infancia es considerada el período donde la fantasía está más desarrollada y de acuerdo con este punto de vista, a medida que se desarrolla el niño, su imaginación y la fuerza de su fantasía merman. Sin embargo, el punto de vista sobre esta cuestión se confirma mediante su análisis científico. Sabemos que la experiencia del niño es mucho más pobre que la experiencia del adulto, además, conocemos que los intereses son más simples, elementales y pobres, y que sus relaciones con el medio tampoco tienen la complejidad, la sutileza y variedad que distinguen la conducta del adulto ya que todos estos son los factores que determinan el trabajo de la imaginación.

La imaginación en el niño no es más rica, sino más pobre que la imaginación del adulto; en el proceso de desarrollo del niño se desarrolla también la imaginación alcanzando su madurez en la edad adulta.

Los productos de la verdadera imaginación creadora en todas las esferas de la actividad creadora pertenecen solamente a la fantasía madura. A medida que se acerca la madurez, comienza también a madurar la imaginación y, en la edad de transición, a veces de la maduración sexual en los adolescentes, se une el potente auge de la imaginación con los primeros elementos de la maduración de la fantasía.

Desarrollo de la imaginación

Ribot en su investigación de la imaginación creadora mostró una curva que representa simbólicamente el desarrollo de la imaginación y permite comprender la particularidad de la imaginación infantil, la imaginación del adulto y la imaginación en el período de tránsito que ahora nos ocupa (ver diagrama).

El lado izquierdo de nuestro diagrama muestra la particularidad por la cual se diferencia la actividad de la imaginación en la infancia y que es tomada por muchos investigadores como la riqueza de la imaginación infantil. En el diagrama es fácil observar que el desarrollo de la imaginación y esta independencia relativa de la imaginación infantil, su independencia de la actividad de la razón, constituye una expresión no de riqueza, sino de pobreza de la fantasía infantil.

En cuanto a las otras dos formas de relación, hay que señalar que se desarrollan con los años muy lenta y gradualmente.

Desde el momento en que se encuentran las dos formas de la imaginación y la razón en el punto M, el desarrollo posterior de la imaginación va, como muestra la línea MN, paralelamente a la línea de desarrollo de la razón XO.

La separación que era característica de la infancia desaparece y la imaginación estrechamente unida al pensamiento, marcha ahora a la par con él.

Estas dos formas intelectuales –dice Ribot– están ahora frente a frente como fuerzas contrincantes. La actividad de la imaginación continúa, pero se transforma previamente: se adapta a las condiciones racionales y ya no es imaginación pura, sino mezclada. Sin embargo, así no ocurre en todos, en muchos el desarrollo lo logra otra variante. Esto se simboliza en el diagrama mediante la curva MN, la cual baja rápidamente y significa la caída o reducción de la imaginación. Esto, sin embargo, es solo un proceso, pero no una supresión, ya que la imaginación creadora no desaparece por completo ni en aquel que solo la logra casualmente.

Veamos ahora más de cerca esta fase crítica MX que divide ambos períodos: como ya hemos dicho, es característica de la edad de transición que ahora nos interesa principalmente; si comprendemos el singular paso que atraviesa la curva de la imaginación, obtendremos la clave para la comprensión correcta de todo el proceso de creación en esta edad. En este período se produce una profunda transformación de la imaginación: de subjetiva pasa a objetiva.

En el orden fisiológico, la causa de esta crisis es la formación del organismo adulto y del cerebro adulto y en el orden psicológico, el antagonismo entre la subjetividad pura y la objetividad de los procesos del razonamiento o, en otras palabras, entre la inestabilidad y la estabilidad del pensamiento.

Sabemos que la edad de tránsito se caracteriza en general, por una serie de relaciones antitéticas, contradictorias, de momentos polarizados. Precisamente esto condiciona que la propia edad sea crítica o de tránsito: es la edad del rompimiento del equilibrio del organismo y en la que aún no se ha encontrado el equilibrio del organismo del adulto. La imaginación en este período se caracteriza por un viraje, la destrucción y la búsqueda de un nuevo equilibrio.

Frecuentemente, como regla general, en el adolescente también disminuye muy rápidamente el interés por la creación literaria: comienza a mantener una actitud crítica hacia ella, al igual que antes lo hacía respecto a sus dibujos; deja de satisfacerle la insuficiente objetividad de sus escritos y no continúa escribiendo. El auge de la imaginación y su profunda transformación es lo que caracteriza a la fase crítica.

En esta época se manifiestan con toda claridad los dos tipos principales de imaginación: la plástica y emocional o imaginación externa e interna (Tipos objetivo y subjetivo respectivamente).

En este sentido, es necesario señalar el doble papel que puede jugar la imaginación en la conducta del hombre, puede de la misma forma llevar a la realidad o alejar de ella. Janet dice: "La propia ciencia, por lo menos la ciencia natural es imposible sin la imaginación; Newton mediante ella comenzó a ver claro el futuro y Cuvier, el pasado. Las grandes hipótesis, de donde nacen las grandes teorías, son las esencias de la obra de la imaginación."

Algunos autores consideran incluso, que el desarrollo del ensueño y el alejamiento que provoca, la reserva extrema y la abstracción en sí mismo, constituyen el rasgo característico de esta edad.

"Si el pedagogo práctico –dice Gros – desea desarrollar correctamente la capacidad valiosa de la fantasía creadora, tiene ante sí una tarea difícil: frenar, detener a ese espantadizo caballo salvaje de noble origen y ponerlo al servicio

del bien." Como ya dijimos, Pascal llamó a la imaginación "maestra astuta". Goethe la llamó "precursora de la razón"; uno y otro estaban en lo cierto.

Surge una cuestión: ¿No dependerá la actividad de la imaginación del talento? Existe una opinión muy difundida de que la creación es patrimonio de los elegidos y que solo aquel que tiene dotes, un talento extraordinario, debe desarrollarla y puede considerarse llamado a la creación.

Estos niños prodigio a veces entre los seis o siete años dirigen una orquesta sinfónica interpretando obras musicales muy complejas, tocan instrumentos con virtuosismo, etc. Desde hace un tiempo se ha señalado que en este desmesurado desarrollo prematuro de las dotes hay algo muy cercano a lo patológico, o sea a lo anormal; sin embargo es más importante la regla que casi no conoce excepciones, según la cual estos niños prodigio, maduros prematuramente si se hubiesen desarrollado normalmente, habrían superado a todos los genios conocidos en la historia de la humanidad.

Las particularidades típicas de la creación infantil pueden explicarse mucho mejor en los niños corrientes y normales que en los niños prodigio; esto, naturalmente, no quiere decir que el don o el talento no se manifieste en la edad temprana, por la biografía de los grandes hombres sabemos que con frecuencia esa genialidad se manifestó en algunos desde la infancia temprana.